

N. O., corren sin mucho ruido hácia el S. S. E. En él se pescan grandes bagres; y una especie de rana vive sobre sus orillas pobladas de guajolotes y de gatos monteses, que muchas veces hurtan al cazador lo que mata. Nos han asegurado que muchas veces, cuando un cazador ha matado algun guajolote, si no se apresura á irlo á tomar, el gato la tomaba por su presa y se escapa en el bosque. Las crecientes de este rio son inmensas en los tiempos de inundacion. Asombra el ver, por los indicios que dejan las crecientes en los árboles, la altura á que sube el nivel de las aguas.

❦

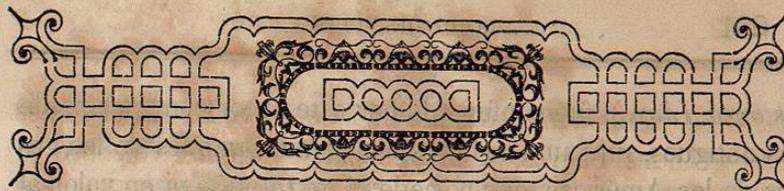
DICIEMBRE 18.

Desde la márgen oriental del rio de Medina á Béjar, á donde llegamos ya de noche despues de una jornada de diez leguas, pasamos dos arroyos, algunas veces considerables: ámbos son tributarios del rio que dejamos á nuestras espaldas. Se dirigen hácia el S. S. E.: el primero dista cuatro leguas del rio, y se llama Arroyo Hondo; el otro como siete y media leguas, y se conoce por arroyo del Leon.

Miéntras mas nos aproximábamos á la ciudad, mas indicios encontrábamos de inundacion. Una lluvia copiosa habia durado por tres dias y tres noches seguidas, y el rio de San Antonio, saliendo de sus límites ordinarios, habia inundado la ciudad. Las casas, generalmente mal construidas y de tierra, amenazaban desplomarse por todas partes. Los tristes recuerdos del año de 1817 llenaban de terror á los que fueron testigos de aquella inundacion parcial que costó la vida á tantas víctimas.

En fin, despues de treinta dias de viage en el desierto y sin ver la huella del hombre civilizado, entramos al Presidio, no sin poca tristeza.

Luis Berlandier.



ZOOLOGÍA.

MAMÍFEROS.—Aunque una porcion considerable del Estado de Tamaulipas está en la zona tórrida, no se encuentra ninguna de las especies de *Monos* (*Simia*) peculiares de esas regiones.

A las orillas de los rios y en la espesura de los bosques, no muy léjos de los ranchos, hemos visto una especie de carnívero, muy conocido con el nombre de tejon. Es un animal que Linneo colocó en el género de los osos, por su gran semejanza con éstos, y al que los autores modernos han nombrado *Procyon lotor*. Los mexicanos le llaman *Mapach*, segun Clavijero, y los colonos franceses de las fronteras de la Luisiana *Oso lavador*, siendo muy amante de las aguas donde lava sus alimentos cuando la domesticidad no ha alterado sus inclinaciones naturales. Una especie de *Zorrillo* (*Memphitis*), otro carnívero muy fétido, hace muchos daños en los ranchos, y puede ser que confundamos dos especies enteramente distintas, segun los informes que tenemos de esos animales.

Cuatro especies de gatos habitan los desiertos áridos de este Estado. El *Jaguar*, vulgarmente nombrado tigre, (*Fel-*

lis onca Linn.), fué confundido por este autor con la onza de los antiguos, y es una de las especies mas grandes de los gatos de las Américas, que no cede ni en tamaño ni en valor al verdadero tigre del Oriente. Cerca de Ciudad-Victoria, y casi en todos los lugares poco habitados, vecinos de la Sierra, el jaguar hace muchos estragos. De la cima de los palos estos animales de uña cazan los caballos, algunas veces los novillos, y particularmente los venados que matan y que despues van á enterrar en sus cuevas. El *Gato montés rabon* parece una nueva especie todavía, muy poco conocida y muy brava, que hemos nombrado *Felis brevicaudata*. El *gato montés ó tigrillo*, (*Felis parodalis Linn.*) nombrado Tlascalstl por Hernandez, aunque muy feroz en su estado normal, es muy susceptible de domesticarse, conservando, sin embargo, todavía, sus malas inclinaciones. En fin, hemos visto una pequeña especie de este género que los habitantes del campo llaman *onza*, pero que no hemos determinado por las innumerables variaciones del pelo que hay desde la juventud al estado adulto y que tambien se diferenciá un poco de los verdaderos gatos. La *Thlaquache* ó *Thlaguatzin* de los mexicanos, es una especie de Marsupial (*Didelphis Virginiana*) que muchos autores han confundido con el *Didelphis marsupialis* ó cancrívora de Linneo, que vive en las costas de los Estados-Unidos del Norte. La reproduccion de estos animales ha fijado mucho tiempo ha la atencion de los fisiologistas, y todavía ignoramos ésta especie de misterio. Es una opinion muy general que los chiquitos nacen en una bolsa que las hembras tienen debajo de la barriga; pero la cohabitacion se hace como en todos los animales; y despues de cierto tiempo unos embriones se encuentran en la bolsa marsupial que no tiene conexion ninguna con los órganos de la generacion. Solo por analogía y la inspeccion de dichos órganos, los naturalistas se inclinan á creer que la nueva genera-

cion está trasladada á dicha bolsa en tiempo que no conocemos, sea por la pequeñez de los séres, sea porque las hembras una vez cumplido el voto de la naturaleza, se retiran al fondo de los bosques, sea en fin, porque la Providencia ha querido oponernos dificultades, que el hombre ha llamado por algun tiempo misterios.

El animal que llamamos *Jabalí* es muy diferente del Jabalí de los antiguos. Es una especie de *Pecari*, nombrada por el Sr. Cuvier *Dicotyles torquatus*. Es muy notable en los machos una glándula superlombaria que escreta continuamente un licor fétido. El *Armadillo* es muy comun en el Sur del Estado hasta Matamoros. Linneo parece haber hecho tres especies de una sola que nombró *Dasypus novemcinctus*, y que segun la edad, no tiene mas de ocho y siete bandas, y entónces constituye los *Dasypus octocinctus* y *septemcinctus*.

Los animales mas interesantes de la familia de los roedores, son algunos *castores* (*Castor fober*) que bajan por el rio Grande del Norte, y que los pescadores matan en tiempo de frio. La *Ardilla gris* (*Sivurus cinereus Linn.*), habita los palos de las orillas de las aguas, y en todas partes abundan los *conejos* (*Lejus Americanus Gmel.*) y una especie de liebre muy grande que yo no creo descrita. Los principales ruminantes, son el *venado* (*Cervus virginianus Gmel.*) comun en todo el Estado; y al otro lado del rio Grande hay restos muy grades de una especie llamado *Berrendo* y que no hemos podido conséguir.

Un cetaceo llamado vulgarmente *Tonina*, que yo creo ser el *Delfinus rostratus* (Saw.) llega algunas veces á las lagunas ó bahías de las costas, y sube un poco los rios.

En fin, debe colocarse en la familia de los *Pachydermus* unos despojos de animales antidiluvianos que las aguas descubren en los barrancos de los terrenos de transporte de la mera villa de Tula, y que por analogía creemos pertenecer

al género de los *Mastodontes*. No hemos podido ver sino unos fragmentos de costillas, que debemos al celo del Sr. Gutierrez, y se nos ha asegurado haberse encontrado grandes colmillos.

ORNITOLOGÍA.

Muy poco adelantada está, sin duda por la dificultad que hay en el estudio de los seres que componen esta gran division de la zoología. Solo algunas aves de las costas son un poco conocidas.

Un *loro* (*Psittacus*), muy comun en los palmares de la rica Huazteca, estiende sus correrías hasta la mesa del Encinal, entre Santander y San Fernando. Lo hemos visto en abundancia en los bosques de Tampico, y el límite septentrional á que llegan estas aves, no pasa de 24 á 25° de latitud boreal. Aunque del otro lado del rio Grande del Norte hay algunos palmares, jamas he oido decir que haya loros.

Al principio del Invierno, y algunas veces hasta la Primavera, se ve en los esteros y en las lagunas, una hermosa especie de *garza* (*Ardea alba*) de la cual hay una variedad llamada *Egretta* que da la hermosa pluma de este nombre. La *Espátula* (*Platalea aiaia* Enl.), es una de las mas bonitas aves de las regiones equinocciales, y yo no la he visto sino á las orillas del Pánuco.

Le *pelecan* (*Pelecanus griseus*), uno de los mejores pescadores de las costas, es muy particular por una inmensa bolsa que tiene debajo del pico y hácia el suelo, en la cual muchas veces se encuentran pescados vivos todavía.

La *fragata* llega por casualidad al continente: casi siempre vive léjos de las costas, y suele venir algunas veces á

abrigarse á las arenas del littoral para dejar pasar una tempestad, ó las hembras para cuidar de su primogenitura. Hermosa por la anchura de sus alas, que estendidas tienen mas de seis y medio piés, su vuelo, noble y fuerte, la permite ir á unas distancias muy grandes de las tierras para perseguir á los robos y hacerlos abandonar su pesca.

REPTILES.

Muchas especies de esta clase, y varias de ella desconocidas, se encuentran en este Estado. Unas pueden servir de alimento, pero la mayor parte son temibles por el veneno mortal que dejan en las heridas. Varias tortugas se hallan, tanto en las aguas del mar ó de los rios, como en los llanos de Tamaulipas. Conocemos dos especies de tortugas terrestres, las dos notables por una prolongacion del plastron, formando dos puntas mas ó ménos largas, segun la especie. La *tortuga tuberculosa* (*Testudo tuberculatu*), se distingue de las demas por dos tubérculos en las partes laterales é inferiores del suelo. La *tortuga bicolor* (*Test. bicolor*), es mas pequeña y de un color mas oscuro. La *tortuga verde ó franca* (*Test. mydas* Linn.) es la mas grande especie que se conoce en las costas del Seno mexicano. Los indígenas ictiopófagos de las costas de Téjas, se sirven de la carne, haciendo de ella su principal alimento en tiempo de la pesca. Los Sres. Mociño y Sessé, que encontraron esta misma especie en las costas del océano Pacífico, dicen tambien que es el alimento mas comun de los indígenas de aquella costa. Las tortugas que pudo descubrir tenían de cinco piés de largo y cerca de dos y medio de ancho. Esta se distingue de las demas por su carapase verde, cubierta de veintiseis escamas marginales y trece centrales. La tortuga verde se encuentra

en los mares de casi toda la zona tórrida: muchas veces sale del Seno mexicano con las corrientas, y va á fijarse sobre las rocas de los boncos de *Bahama*, donde se ha multiplicado y se pesca con abundancia. Las escamas, por muy delgadas, no pueden servir en las artes.

La *tortuga blanda* (*Trionyx ferox* Geoff.), habita todas las aguas dulces y casi todos los rios del Norte de este Estado. Esta especie, muy feroz y muy ágil, se encuentra desde la Georgia, la Florida y la Luisiana, hasta la Guyana, donde llega á unas grandes dimensiones. En Téjas no llega á pesar mas de siete á ocho libras, por mas grande que sea. Su carne es muy buena y de muy fácil digestion. Su gran voracidad hace que se pesque con suma facilidad.

Creo que tenemos dos especies de caymán enteramente distintas. El caymán de Tampico parece diferente del de Téjas, y así podemos esplicar por qué el rio Bravo del Norte no tiene de estos animales. El caymán de Téjas que tuve proporcion de examinar varias veces, ha sido determinado, por ser el *Crocodylus Lucius* de Cuvier, el mismo que habita los pantanos de la Luisiana. En Junio, los chiquitos tenían ya de uno y medio á dos piés de largo, y se encontraron muchos en los charcos que hay del rio de la Trinidad al rio de Guadalupe. El camaleon mexicano no tiene relacion ninguna por su semejanza con el camaleon mexicano, si no es que uno y otro han sido el objeto de cuentos ridículos. Linneo habia hecho conocer este reptil nombrándole *Lacerta orbicularis*, y Daudin hizo de él un género nuevo con el nombre de *Tepaye*, alteracion de *Tepayaxin*, su verdadero nombre mexicano. Los *Boa* gigantes, de las serpientes, faltan enteramente en el Estado, pero en cambio tenemos una culebra no ménos temible, aunque de pequeña dimension. Es el cascabel, muy bien descrita en las notas de la espedicion de Moctiño y Sessé. Ya estos naturalistas distinguieron este cas-

cabel del de los Estados-Unidos del Norte, como lo habia hecho Linneo, quien le nombró *Crotalus Durissus*. Los habitantes del campo tienen el arte de agarrarle vivo, haciéndole cariños hasta poderle cojer la cabeza. La herida es mortal, y muchos pastores y viajeros han sido víctimas de su veneno. Los indígenas todavía nómades, conocen una planta, cuya raiz tiene el nombre de *Raiz del Indio*, y es un verdadero antídoto. Se masca dicha raiz, y con saliva y todo se echa sobre la herida. No hemos visto dicha planta, y no podemos hacerla conocer á la humanidad.

Antes de terminar esta pequeña noticia, harémos mencion de un insecto himenoptero, cuya existencia parecia dudosa, pero que despues vimos en abundancia en Tamaulipas y en muchas partes de los Estados internos. Este insecto es la *Hormiga de miel*, muy conocida de los rancheros y comun en los campos. Los habitantes de las campiñas conocen hormigueros de ésta que tienen mas de veinte ó treinta años, y ellos aseguran que son mas ricas en hormigas melíferas cuando tienen mayor edad, así como en los nidos de todas las diversas especies de hormigas conocidas, hay tres especies de individuos, cuyas funciones son muy diferentes. Los machos mas pequeños tienen alas, como tambien las hembras, pero no se encuentran en los nidos sino poco tiempo. *Las neutras* son unas hormigas hembras sin alas, cuyos ovarios, imperfectos, las privan de la facultad de reproducirse; pero la naturaleza, fecunda en recursos, les ha dotado de un instinto que las encarga de los cuidados de sus moradas y de la cria de las generaciones venideras. Son estas mismas hormigas neutras las que tienen la facultad muy particular de llenar toda su cavidad abdominal de una miel muy sabrosa, hasta no dejar un solo movimiento á dicho insecto. Cuando una larga seca ha acabado con toda la vegetacion naciente, los alimentos, siendo poco abundantes, hay muy pocas entera-

mente llenas de dicha miel. Si al contrario, hay mucha verdura, un hormiguero da una muy grande cantidad de hormigas de miel, tan llenas, que parecidas á unas pequeñas esferas, son mas propias para rodarse, que para cualquiera otro movimiento. Es por lo comun en Mayo y Junio, algunas veces en Julio ó al fin de la Primavera, cuando se empieza á sacar dichas hormigas. Los nidos, esparcidos en el campo, no presentan los conos comunes á muchas habitaciones de hormigas exóticas á estas regiones. Hay hormigueros que tienen mas de cuatro á cinco piés de profundidad, y jamas los hemos visto en los alrededores de los pozos que escarban en la tierra, que sacan de ellos, y en los diversos socabones que habitan.

Para dar una idea de la morada de estos insectos, nos contentarémolos con describir un hormiguero.

Los nidos que hemos observado con atencion tenian todos mas de cuatro á cinco piés de hondo. Unos ahujeros anuncian la presencia de un nido. Un pozo vertical de tres á cuatro líneas de diámetro, conduce á los primeros cuartos. Habia tres que se comunicaban unos con otros, con un cielo raso en forma de bóveda, y un piso muy limpio bastante convexo. En dichos cuartos superiores, no habia sino larvas de la nueva generacion y ninguna hormiga melífera. Las neutras reservan sin duda estas localidades á dichas larvas para ponerlas mas espuestas á la influencia del calor solar.

Mas allá de estas cavidades, siguiendo siempre pozos casi verticales ó muy poco oblícuos, se llega á otras moradas de la misma forma, en todo parecidas á las primeras, pero habitadas por hormigas sedentarias mas ó ménos melíferas y casi como suspendidas de las paredes del cielo de los cuartos. Miétras mas se acerca uno á las habitaciones mas subterráneas, mas se encuentran hormigas melíferas. Parece que las neutras trabajadoras han reservado á las mas pesadas y

á las mas antiguas, los lugares ménos espuestos á los enemigos, porque son ménos capaces de moverse y de defenderse. Los varios cuartos de un mismo nido, comunican todos entre sí por unos socabones horizontales mas ó ménos oblícuos, y lo mismo varios ahujeros muy distantes á la superficie de la tierra que conducen á multitud de cuartos, tambien muy distantes unos de otros.

Esta hormiga, que hemos nombrado *Polyergus melliferus* (B. ms. s.) difiere de las hormigas verdaderas (*tornica*) por sus antenas colocadas cerca de la boca y por las mandíbulas muy arguadas en todas las demas hormigas, por la ausencia absoluta de aguijon ó picuanto. Las especies del género *Polyergus*, tienen tambien las piernas mas largas que las demas hormigas; á lo ménos es muy sobresaliente en la hormiga de miel. Es por la falta de armas por lo que se pueden sacar las hormigas melíferas, pues ni pican ni muerden, ni las dotadas de alas ni las neutras. Las hormigas melíferas de esta especie, no son, á mi entender, otra cosa, que unas neutras no trabajadoras, y las que las demas alimentan debajo de la tierra. Con todo, esta facultad de reunir tanta miel en el abdómen, merece la atencion de los zoologistas, pues casi nunca en estas hormigas he vuelto á encontrar los intestinos.

Luis Berlandier.